

# JULIA GALLEGO PÉREZ



La revista “Los Mayores en Aragón” del Consejo Aragonés de las Personas Mayores (COAPEMA), trae a su página “Nuestros Mayores” a una mujer fuerte, luchadora y culta; quizá por eso, esté preparada para afrontar mejor los vaivenes que el destino puede deparar: medida en la felicidad y fortaleza en la adversidad.

Nace Julia Gallego Pérez en El Burgo de Ebro, pueblo cercano a Zaragoza, en las mismas orillas del río Ebro. Justo al cumplir un año de edad se traslada con su familia a Pina de Ebro, pues su padre adquiere el horno de pan de este pueblo, el cual regentará hasta su jubilación. Julia pasó en Pina de Ebro su niñez. Muchacha muy inquieta, poco amiga de la escuela y mucho de distraerse con cosas que requerían imaginación y libertad expresiva.

Dado su poco aprovechamiento escolar, sus padres deciden, a los diez años, llevarla interna al colegio “La Enseñanza” de Zaragoza, uno de los mejores de aquellos años. Su personalidad inquieta no encaja en un internado de monjas y a los 15 años vuelve al pueblo, donde encuentra su vocación, colaborando en la panadería de su padre. Como ella dice: “mi vocación ha sido siempre la de tendera”.

A intervalos, en nuestra conversación, siempre aparece un trasfondo de tristeza, una nostalgia de amor sin fecha de caducidad, que empaña los muchos momentos felices de su vida, con la continua evocación de

la prematura enfermedad de su marido, el amor de su vida; los momentos vividos luchando por intentar vencerla, sin reblar ante una segura derrota: una dedicación solo soportable por el cariño profesado.

Nos comenta lo feliz de sus relaciones de noviazgo, con un joven siete años mayor que ella, con la consiguiente desaprobación paterna, pero su fuerte personalidad vence la resistencia familiar y con veinte años se casa. Del matrimonio nacen tres hijos.

La incertidumbre de los primeros síntomas de una enfermedad imposible de identificar, con un marido reacio a consultar un médico, y el comienzo de las noches de insomnio, prestando atención al sueño inquieto del compañero querido.

Su afición a la venta la lleva a montar una tienda de regalos en un local al lado de la panadería. Negocio que amplía al jubilarse su padre. Su vocación de tendera florece ante un establecimiento bien surtido, imprescindible para un pueblo con un número considerable de habitantes.

Mujer con gran inquietud literaria, aprovecha la semana cultural de Pina de Ebro, de gran arraigo en toda la comarca, en la que colaboran autores de renombre. Junto con otras personas del pueblo con el mismo espíritu intelectual, formar un grupo, que Ángela Laborde define como de un potencial extraordinario para poder escribir.

La enfermedad de Antonio, su marido, avanza inexorablemente sin todavía tener un diagnóstico concreto: inquietud, confusión y pérdida comunicativa. Poco a poco, nota que los cambios en la personalidad de su marido empiezan a ser preocupantes.

Animada por los buenos augurios de Ángela Laborde decide apuntarse a un taller de creación literaria dentro del programa de educación de adultos, y empieza sus primeros pinitos literarios avalados por autores consagrados de la talla de Manuel Vilas, Ramón Acín o Juan Bolea, participando en la edición de varios libros de relato corto, recopilados en “En el silencio del Ciprés” y “Aragón Negro”.

Escribe: “Y así, poco a poco, como el cierzo que va desatándose y acaba convertido en tempestad, sus alteraciones van en aumento. El alba da paso a la oscuridad. La esperanza toca a su fin”. Empieza el peregrinar por consultas de neurólogos, con interminables espe-





ras, pruebas, pruebas, pruebas y cambios continuos de tratamientos farmacológicos.

En los escasos momentos que el cuidado de su marido le permiten, escribe sin parar, sin dejar el taller de creación literaria, de donde salen nuevos y estupendos relatos: “Almas partidas”, “Con la voz del silencio”, “Sin palabras”... La escritura le relaja y libera de los malos presagios.

Después de frecuentar neurólogos y psicólogos, con un marido cada vez más deteriorado, conoció el temible diagnóstico: Demencia Cuerpos de Lewy, aterradora enfermedad sin solución alguna. La primera reacción: impotencia, después resignación; presta a cuidar a su querido marido con amorosa entrega, se prepara para que al enfermo no le falte de nada, aun a costa de su propia salud, llevando con una entereza indescriptible el proceso angustioso de una enfermedad mental degenerativa y muy agresiva, hasta el temido final, siempre al lado del ser querido.

Todo este proceso doloroso en el que demuestra su entereza y valor lo ha reflejado en un libro titulado “Hasta luego amor”; un libro que rezuma todo el amor que sintió por Antonio, su marido, y que sirvió para no

desfallecer ante una situación tan terrible.

Enamorada del pueblo de Pina, Julia Gallego Pérez sigue viviendo allí, colaborando en multitud de actividades culturales. Últimamente ha escrito una novela participada con otros autores, titulada “Diez razones para matar” editada por “El gato negro”

Sigue administrando sus tierras con la misma eficacia que su propio marido y participando de la vida económica y social del pueblo, siendo la primera mujer vocal del consejo rector de la cooperativa a la que pertenece.

Después de una larga conversación, pues hablar con Julia Gallego es un lujo que seduce, necesariamente hay que terminar, pues el tiempo pasa inexorablemente y nos tenemos que marchar de Pina, pero lo hacemos contentos por poder mostrar a nuestros lectores retazos de una vida de entrega, que a pesar de las inclemencias del destino, ha sabido florecer a la ilusión de vivir. Damos las gracias a Julia, una mujer amable, inteligente y sincera que se ha mostrado tal como es, que vive con ilusión y no ha perdido ni un ápice de esperanza ni deseos de seguir adelante.

**Evitemos la soledad de nuestros mayores a través de los Centros de Día, en los que mediante profesionales especializados y con las instalaciones adecuadas, ralentizaremos el envejecimiento físico, mental y emocional; estarán atendidos en la alimentación, aseo, administración de medicamentos... Y evitaremos el aislamiento a través de la convivencia entre personas. Todo ello sin perder sus vínculos con el hogar y el entorno en el que viven.**

## Centro de día NAZARET

Tel. 657 937 497



- Experiencia 24 AÑOS en el cuidado de personas mayores
- Trato FAMILIAR
- Horarios estancia a elegir
- Terapia Ocupacional
- Fisioterapeuta
- Tratamientos personalizados



PRECIOS ECONÓMICOS Y TRANSPORTE OPCIONAL



San Juan de la Peña, 181 (Antigua iglesia Nazaret) - 50015 ZARAGOZA

**¡¡¡MEJORES PRECIOS PRIMERA PLAZAS!!!**

